Luz? Son Teologos, y como tales saben, ó deben saber, qué asenso se ha de dar al uniforme dicho de los Santos Padres sobre las proposiciones deducidas de la Escritura. Saben lo que los Santos Padres afirman del Título de Madre de la Luz, que este Título se deduce del Evangelio. No ignoran, ó no deben ignorar, que las proposiciones que se infieren con evidencia de la Escritura, merecen la misma fé que si se hallaran en ella en términos expresos; porque la verdad de los principios, lleva consigo la de las consequencias, quando éstas tienen una evidente conexion con sus principios. Con todo esto ¿le llaman Título extraño y de nueva invencion? No entiendo como pueda sera carneno

Podrá todo componerse, me dirá Vm., si á los argumentos por mi propuestos, se dán unas soluciones adequadas, y al mismo tiempo se alegan otras autoridades y razones, que manifiesten ((49.)

la impropiedad y extrañeza del Titulo de Madre de la Luz. Si tal caso aconteciera, es todo muy cierto; pero aqui está la dificultad: que se dén esas adequadas soluciones á los argumentos que van propuestos, especialmente al primero, el que, con sola la mutacion que alli dixe, trae el Dr. Angélico, y es el mismo que muchos años antes tuvieron por insoluble los Padres del Concilio Efesino. En efecto, jamas Nestorio, ni otro alguno de sus sequazes, le dió respuesta. Por lo que mira á las autoridades y razones que demuestran la extraneza é impropiedad del Título de Madre de la Luz, que se dá á nuestra Sefiora, deseara que se propusieran, para satisfacerlas. No en una, sino en muchas ocasiones me he puesto muy de espacio á pensar lo que pudiera objetarse, y fuera de los paralogismos, que yá satisfaré, no he hallado cosa alguna que tenga ni aun leve apariencia de verdad. El argumento principal, que con la substitucion de una palabra, era el mas estimado de Nestorio, y al que podemos decir venian a reducirse los mas de este Heresiarca, es de esta suerte: La que no dió el ser á la Luz, no puede llamarse Madre de la Luz: la Virgen Santisima no dió el ser á la Divinidad, segun la qual se llama Jesuchristo Luz eterna, Luz increada, Luz de la Luz: luego no puede llamarse la Virgen Maria Madre suya. No una, sino varias respuestas se pueden dar á este argumento. Yo le daré solamente dos en los parrafos siguientes, con que creo quede 

Sea la primera, negar la proposicion mayor del silogismo: la que no dió el ser á la Luz, no puede llamarse Madre de la Luz. La niego, y negaré siempre. Basta que la Virgen Santísima engendrara á un Dios hecho hombre, para que sea verdadera Madre de Dios, y por consi(5.1.)

guiente Madre de la Luz increada. No dió à Dios absolutamente el principio de exîstir ; sino solo en carne pasible, mortal, en la naturaleza de hombre, á la qual en el mismo instante en que sué formada, se unió hipostáticamente el Verbo Divino. Como qualquier muger es Madre del hombre que concibe en su vientre, aunque ella no dé el ser al alma de aquel hombre; asi la Virgen Maria es Madre de la eterna Luz, de Dios, aunque no haya dado principio ni ser á la Divinidad, pues concibió en su sagrado vientre, y parió á Dios hecho hombre. Esta respuesta en substancia es de San Cyrilo en la Carta que escribió á los Monges quando se comenzaron á extender los errores de Nestorio, como lo dice el mismo Santo en otra Carta al Papa San Celestino, y la -misma dá el Doctor Angélico. (\*) manidad de Christo es eterna, que esrá

<sup>(\*)</sup> S. Thom. 3. p. q. 35. art. 4. ad 2.

Se puede tambien decir, y es la segunda respuesta al argumento, que aunque la Virgen Maria no dib el ser à la Divinidad, es verdadera Madre de Christo, a quien por la comunicacion de los idiomas le conviene ser Luz eterna, Luz increada, Luz de la Luz, y la Virgen Santisima debe llamarse y ser verdadera Madre de la Luz. Es doctrina católica, que hay esta comunicacion de idiomas: esto es, que aquellos predicados que competen al Verbo Divino por razon de la Divina naturaleza, ó de la Personalidad, se digan tambien del hombre; y á la contra, los que competen á Christo por la naturaleza humana, se digan del Verbo Divino. Los Hereges han errado en esta materia por rumbos opuestos: unos negándola del todo; otros extendiéndola tanto, que han llegado hasta á afirmar, que la Humanidad de Christo es eterna, que está en todo lugar &c. No por malicia, sino ((5132))

por ignorancia, suelen errar del mismo modo los Teólogos de poca estofa, quienes por no entender los términos en que hablan los Padres y Doctores, tienen en sus argumentos muchos desbar-

Por la union pues de las dos naturalezas Divina y Humana, hay en Jesuchristo la comunicación de idiomas, la qual no es real respecto de las naturalezas, pues ni la Divinidad se hizo realmente pasible, ni la Humanidad omnipotente, como querian los Luteranos. Tampoco es esta comunicación solamente verbal, como defendian Beza (\*) y Pedro Martir; (\*\*) sino que es real, no respecto de las naturalezas, sino de la hypostasis de las naturalezas mismas. Así lo enseñan expresamente los Santos Padres Ambrosio, Agustino, Cyrilo y

(\*) S. Ambros, lib. de Fide c. 4. S. August, lib.

<sup>(\*)</sup> Beza in lib. cont. Ben.

<sup>(\*\*)</sup> Petr: Mart. in Dialog. de duab. nat.

Damasceno, (\*) quien dice que: 9, comunicarse los idiomas no es otra cosa, que , comunicarse las propiedades de am-, bas naturalezas á la hypostasis comun. y por tanto á las mismas naturalezas " en concreto, pues los nombres concretos se pueden tomar por el supues-, to, aunque formalmente signifiquen à " las naturalezas. Por tanto decimos, y " muy bien , Dios nació de la Virgen , Maria, Dios pasible, Dios muerto &c. " pues pudiendose tomar esta palabra " Dies por qualquier supuesto Divino, , se puede tomar por el supuesto de la ,, segunda Persona, el qual supuesto es "divino y humano, real y verdadera-, mente es Dios, y real y verdadera-"mente es hombre, y verdadera y real-, mente nació de la Virgen Maria, pa-Padres Ambrosio, Agustino, Cyrilo

"deció, murió &c. Por igual razon de-" cimos bien: Christo hombre es Omni-, potente, es Eterno &c. pues el hom-" bre en concreto está por el supuesto "humano. En Christo el supuesto divi-

"no y humano es uno solo; y siendo "Divino, es Omnipotente, Eterno &c.

la segunda Persona Divina. Por m (\*), Segun esta doctrina de San Juan ser à la Divinidad, real, verdadera y

(\*) S. Joan. Damasc. Idiomata communicari nihit aliud est quam proprietates utriusque naturae applicari communi hypostasi, & proinde ipsis naturis in concreto, quia concreta nomina pro supposito accipi possunt, licet formaliter naturas significent. Itaque reste dicimus: Deus est natus ex Virgine, passus, mortuus, &c. quia Deus accipi potest pro quolibet supposito divino, & proinde pro supposito secundae Personae, quod est simul divinum, & bumanum, quod suppositum vere & realiter est Deus, & vere & realiter est homo, & proinde vere & realiter est natum ex Virgine, passum, mortuum &c. Pari ratione recte dicimus, Christus homo est omnipotens, aeternus &c. quia homo in concreto stat pro supposito bumano. In Christo autem suppositum divinum & bumanum unum est. Et cum sit divinum, consequenter est omnipotens &c.

<sup>(\*)</sup> S. Ambros. lib. de Fide c. 4. S. August. lib. 1. de Trinit. cap. 13. S. Cyril. in defen. 4. anat. S. Joan. Damasc. lib. 3. c. 4. omnes ap. Bel. tom. 1. Disp. de Cont. lib. 3. cap. 9.

Damasceno, es error manifiesto decir, que la sagrada Humanidad (en abstraido) es Luz increada, Luz eterna; pero siendo, como lo es, el supuesto divino de la segunda Persona Luz de Luz, Luz increada, Luz eterna, lo es Christo, cuyo supuesto es el mismo de la segunda Persona Divina. Por tanto, aunque la Virgen Santísima no dió el ser á la Divinidad, real, verdadera y propiamente es Madre de la increada Luz, pues lo es de Christo, que verdadera y realmente es Luz, como he dicho. Son muy del caso unas palabras de San Agustin con que doy fin á esta respuesta. " Veremos á la Luz, á Dios de "Dios, á la Luz de la Luz. Por esta Luz " fué formada la luz del Sol: y la Luz " que dió el ser al Sol, baxo de la qual "fuimos nosotros formados, fué hecha ", debaxo del Sol, por nosotros. Digo -,, (sigue el Santo Doctor) que fué hecha " por nosotros debaxo del Sol, la Luz

restor

((57.)

" que hizo al mismo Sol. No desprecieis " la nube de la carne: se cubre con ella, " no para obscurecerse, sino para tem-" perar su luz. Hablando por la nube " de la carne la Luz de la Ciencia, la " Luz de la Sabiduria, dice á los hom-" bres: Yo soy Luz del mundo: el que " me sigue no anda en tinieblas, pues " consigo tiene la Luz de la vida. (\*)

Puede Vm. de otro modo arguir, (con un Sugeto de estos tiempos de bello ingenio, á quien pareció esta réplica insoluble) diciendo: que si por llamarse nuestro Señor Jesuchristo Luz, es pro-

y nombres de la Virgen Maria, istan

<sup>(\*)</sup> S. August. tract. 34. in Joan. Videbimus Lumen, Deum de Deo, Lumen de Lumine, per boc Lumen factum est Solis lumen. Et Lumen, quod fecit Solem, sub quo fecit & nos, factum est sub Sole propter nos. Factum est inquam propter nos sub Sole Lumen quod fecit Solem. Noli contemnere nubem carnis, nube tegitur, non ut obscuretur; sed ut temperetur. Loquens igitur per nubem carnis Lumen indeficiens, Lumen scientiae, Lumen sapientiae, ait bominibus: Ego sum Lux mundi, qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habet lumen vitae.

pio de su sagrada Madre la Virgen Ma. ria el Título de Madre de la Luz; llamándose el Señor en la Escritura Piedra angular, Sol de Justicia, Vid, Vida, Verdad, Camino, y con otros muchos nombres, con los que, asi por propiedad como por semejanza, se manifiesta: Hamarémos tambien á la Madre Virgen Madre de la Piedra angular, Madre del Sol de Justicia, Madre del buen Pastor, Madre de la Vida, y Madre en fin de Christo, con todos los nombres dados al Redentor. De donde se vendrá á seguir, que solo para expresar los títulos y nombres de la Virgen Maria, sean necesarias muchas páginas. Este argumento hizo, segun dixe, grande impresion en un bello ingenio; pero á mi me hace tan poca, ó diré mejor, tan lejos está de hacerme impresion alguna, que no doy otra respuesta sino concederlo todo. Todo lo concedo: ¿porque qué inconveniente resulta (hablaré con tér-

(59.)

minos de la Escuela) de que se diga de la Virgen Madre in obliquo, lo que se dice de su Hijo Santísimo in recto? ¿Qué inconveniente hay en que se dén á la Madre de Dios aquellos nombres y títulos que los Santos Padres y Doctores de la Iglesia la han dado? Que se llame en buena hora con todos esos nombres la que fué escogida para Madre del que en la Escritura santa es con tantos y tan varios nombres manifestado.

Si Jesuchristo se llama en la Escritura Pastor y Cordero de Dios; San German y San Andrés Cretense llaman á la Virgen Madre del Cordero, Madre del Pastor. (\*) Si en el capítulo 25 de San Juan se llama Christo con los nombres de Vida y Resurreccion; S. Joseph Hymnógrafo llama á nuestra Señora Madre de la verdadera resurreccion: Mater verae

(\*) S. Joseph Hymode, in Marial.

<sup>(\*)</sup> S. Germ. Orat. 2. Dormit. Virg. S. Andr. Cret. Serm. 2. in Annunt.

resurrectionis, (\*) y el citado S. Andrés Cretense la nombra Madre de la vida: Mater vitae. (\*\*) Si el nombre ó título de Verdad es tan propio de nuestro Redentor, que en ambos Testamentos es con él nombrado, y hasta el mismo Señor de la suerte, que dixo que era Luz, dixo tambien que era Verdad: Ego sum veritus; el Sabio Idiota, tratando de la Virgen, la llama Madre de la verdad; (\*\*\*) y añade: porque la verdad nació, como dice un Psalmo, de la tierra, esto es, su bendito Hijo, que es verdad, camino y vida: Mater veritatis, quia veritas de terra orta est: (Psalm. 88.) id est, benedictus Filius, qui est via, veritas, & vita. San Juan en el capítulo segundo de su primera Epístola nombra a Christo con el título de Abogado, y S. Pablo en la Epístola pri-

(\*) S. Joseph Hymnog. in Marial.

de la werdadera resurreccion: Mater verae

(61.)

mera a Timoteo con el de Mediador; S. Anselmo llama á la Virgen Madre del Abogado: Mater Advocati, (\*) y el Sabio Juan Hailgrino, Monge de Cluni y Cardenal, la dice Madre del Mediador: Mater Mediatoris. (\*\*) En el capítulo segundo de Micheas, y en la Epístola de S. Pablo á los Efesinos, es llamado Jesuchristo Paz verdadera: San Pedro Damiano dá à la Virgen el titulo de Madre de la verdadera paz: Mater verae pacis. (\*\*\*) En la Epístola que acabo de citar del Apostol San Pablo, se nombra á Jesuchristo Piedra angular; y el Abad Tritemio llama á la Madre Virgen Madre de la Piedra angular Jesuchristo: Genitrix lapidis angularis Jesuchristi. (\*\*\*\*) up of no v

Mil quinientos diez años antes de la venida del Mesias, segun el cómputo

(\*) S. Anselm. 1. part. Invoc. Virg.

<sup>(\*\*\*)</sup> S. Andr. Cret. in Can. Exalt. S. Crueis.
(\*\*\*) Idiota Part. 17. Contem. 5.

<sup>(\*\*)</sup> Joan. Hailgrin. in Cant. Cap. 8. (\*\*\*) S. Petr. Damian. lib. 6. Epist. epist. 33.
(\*\*\*\*) Trithem. lib. 1. de Mirac. B. Virg.

del Martyrologio Romano, llamó Moysés (\*) (hablando profeticamente en su Cántico) á Jesuchristo Guia y Capitan del Pueblo de Israel; San Antonino de Florencia dice, que la Virgen Maria es Madre del Capitan del Israelitico Pueblo, y Madre del Sumo Sacerdote nuestro Senor Jesuchristo: Mater Ducis populi Israel, & summi Sacerdotis Jesuchristi. (\*\*) No ignora Vm. que San Pablo llama Sacerdote à Christo en los capítulos quinto y septimo de la Epístola á los Hebreos. Sabiduria, Santificacion nuestra y Salud, son tres nombres de Christo, y con los que le llama el Apostol de las Gentes en la Epístola primera á los de Corinto, y en la que escribió á los Romanos; S. Gaudencio llama á la Virgen Madre de la Sabiduria: Mater Sapientiae; (\*\*\*) San (63.)

Aelredo la dice Madre de nuestra santificacion: Sanctificationis nostrae Mater; (\*) y S. Anselmo, en el lugar que antes cité, la dá el título de Madre de la salud: Mater salutis. Principe de la paz llamó Isaías al Redentor del mundo; y San Alberto llama á la Madre del Redentor Madre del Principe, de quien Isaias habla: Mater Principis illius, cujus principatus est super bumerum ejus, ut dicitur Isaiae cap. 9. (\*\*) Ricardo de San Lorenzo dice de nuestra Señora, que ella es la Oliva de la qual nació la Oliva verdadera Jesuchristo, que es nuestra Paz y Misericordia: Oliva de qua nata est Oliva vera, id est, Christus, qui est Pax nostra, & Misericordia nostra. (\*\*\*) S. Juan Chrisóstomo dice, que la Virgen es Madre verdadera de la verdadera Vid: Mater

K

(\*) S. Aelred. serm. 2. de Nativ. B. V.

<sup>(\*)</sup> Exod. cap. 15. V. 13. (\*\*) S. Antonin. de Floren. in Sum. part. 4. tit. 15. cap. 14. (\*\*\*) S. Gauden. trat. 2. de lec. Ev.

<sup>(\*\*)</sup> S. Albert. serm. 1. in Dom. 17. post Trinit. (\*\*\*) Richard. à S. Laur. de laud. V. cap. 12.